

## CRÓNICAS DE UM LUSITANO INTERIOR NA ALBION

por Rafael Castela Santos, corresponsal en Gran Bretaña

### **Portugueses en Gran Bretaña en estos tiempos de hierro**

La inmigración de portugueses a Gran Bretaña, con los perfiles actuales, es un asunto novedoso. No sorprende en ciudades grandes, como Londres, Birmingham o Manchester, por ejemplo. Siempre ha habido una buena representación portuguesa, generalmente profesionales altamente cualificados. Ni tampoco sorprende toparse con restaurantes portugueses, aquí y allá, en ciudades de tipo medio a lo largo y ancho de Albión.

Lo que sí resulta sorprendente es este súbito flujo migratorio a sitios tan peregrinos como Merthyr Tydfil, otrora la capital del carbón británico, y hoy día una localidad venida a menos. En ese lugar semiperdido, ya en los valles galeses, empieza uno a ver coches con matrícula portuguesa y acaba averiguando que esta nueva ola de inmigrantes lusos tienen más que ver con aquellos que marcharon a Francia, Luxemburgo o Alemania en los años sesenta. Son más pobres, son jóvenes y vienen huyendo de la crisis económica que golpea a Portugal hace ya no pocos años. Estos portugueses suelen trabajar en trabajos poco cualificados, tales como factorías de carne, fábricas, granjas, agricultura, etc. Una característica de los lusitanos es que a menudo constituyen grupos itinerantes que van de granja en granja o de zona rural en zona rural. Algunos de estos grupos itinerantes portugueses están en el sur de Escocia y frontera norte de Inglaterra.

Curiosamente en la página web de la Embajada británica en Lisboa se hace una promoción indirecta de la contratación temporal. Porque temporales son muchos de los trabajos que los portugueses vienen a aceptar a tierras de Su Graciosa Majestad.

Aparte de estos territorios del sur de Gales otra microcomunidad portuguesa parece ir tomando cuerpo en la zona de East Anglia, por Suffolk, Norfolk e

# alameda digital

*actualidades, ideas e cultura*

incluso un poco más al norte, en Lincolnshire. También en las pintorescas Channel Islands también se nota cierta afluencia lusa. Por supuesto que la gran ciudad, como Londres, sigue ejerciendo su atractivo, pero toda presencia nacional queda allí más diluída.

Portugueses que se alinean con trabajadores del Este de Europa en las fábricas y campos ingleses. Y, por otro lado, con esos brasileños, angolanos o mozambiqueños que, a veces con pasaporte comunitario portugués, suelen permanecer en la compañía multirracial de la lusofonía. Todos ellos sufren a menudo los abusos de quienes les obligan a trabajar por encima de lo que marca la ley por menos dinero de lo que la ley dictamina.

A nivel oficial Inglaterra sigue con la cantinela de siempre, del viejo aliado portugués, al que frecuentemente denominan “old serving ally”, es decir, Portugal siempre en su papel de lacayo de Inglaterra. Y, como no podía ser menos, ocultando la realidad de los tratados de Methuen, la continua y solapada intromisión en la soberanía portuguesa, el control sutil y envenenamiento de Portugal a través de ciertas sociedades discretas, la traición por la espalda a Salazar y al Imperio portugués y otras lindezas. Entretanto en la Inglaterra real el portugués más famoso de estos tiempos no es sino Nadia Almada, un transexual luso que hace pocos años fuera una de las estrellas del programa Gran Hermano. Una Gran Bretaña real donde estos trabajadores llegan a ser insultados con nombres despectivos que se aplican a asiáticos y gentes de raza más oscura, como me comentaba recientemente un nuevo emigrante portugués. Aunque, en rigor, las islas británicas son una de las sociedades que acepta mejor la diferencia racial y la mayor parte de los no-británicos nativos son aceptados sin más problemas.

Quizás sea eso. Una sociedad inglesa que glorifica a un transexual portugués y una sociedad inglesa que atacó bares y pubs portugueses cuando Portugal se impuso al equipo nacional inglés en el último mundial. Y una élite inglesa que sigue regodeándose en seguir usando a Portugal del mismo modo que siempre. Y unos emigrantes portugueses en Gran Bretaña que tienen que ganarse el pan en tierras de Albión al tiempo que Portugal sufre un azote de inmigración descontrolada desde Tras-os-Montes hasta el Algarve.

Quizás sea eso: una Europa basada en la usura y que ni quiere ni puede solucionar el problema de la inmigración ilegal. ¿O, a lo peor, es la usura la que dicta la política, o despolítica, inmigratoria?